

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: *España*, 1 peseta; *Ultramar*, 1,25; *Portugal*, 1,50; *Otros países*, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo o en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES
REDACCION Y ADMINISTRACION. HERNAN-CORTES, 3. PRAL.
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan Gómez Crespo.

SUSCRIPCIÓN PERMANENTE

PARA ATENDER

LOS GASTOS DE EL SOCIALISTA

	Pesetas.
Suma anterior.....	1.201,98
MADRID	
Antonio Torres.....	0,25
P. I.....	0,25
Juan Morcillo.....	0,30
M. G.....	0,25
José Martínez Gil.....	0,25
Y. D. A.....	0,20
A. Alienza.....	0,25
F. D.....	0,25
Felipe López.....	0,25
M. Alienza.....	0,25
L. E.....	0,16
BARCELONA	
Bño.....	0,15
Palet.....	0,15
Bru.....	0,10
Font.....	0,10
Sofarull.....	0,20
S. Ferrer.....	0,15
Juan Ribera.....	0,10
Llopert.....	0,15
A. C.....	0,15
Armengol.....	0,25
Un aserrador.....	0,25
Samón Grau.....	0,30
Enis Rosal.....	0,20
García Quejido.....	0,25
Palmira.....	0,25
Manegal.....	0,25
Martínez.....	0,25
Gabalda.....	0,10
Ila.....	0,10
Cuadradas.....	0,25
Sebastián Liesuy.....	0,25
Carlota Liesuy.....	0,25
Un socialista convicto.....	0,20
Montblanch.....	0,20
Pascual.....	0,25
José Bisdomini.....	0,50
Morera.....	0,10
Comaposada.....	0,15
Vicente Tort.....	0,15
Francisco Mercedes.....	0,50
Coribio Reoyo.....	0,25
Eni.....	0,25
Costa.....	0,25
Perona.....	0,10
TRUJILLANOS	
Felipe Trigo.....	3,75
BURGOS	
Antonio Alvarez.....	0,40
BILBAO	
grupación socialista.....	2,50
Coribio Pascual.....	0,50
no que fué fraile.....	0,10
la compañera del fraile.....	0,10
el hijo del fraile.....	0,10
el número 11 del Partido.....	0,25
Un explotado.....	0,15
Matias Pastor.....	0,50
Macundo Perezagua.....	0,50
TOTAL.....	1.223,59

LA SEMANA BURGUESA

Todavía hemos de consagrar algunas palabras á la prensa de Burgos y Bilbao, que, no obstante sus protestas de desprecio hacia los ideales de emancipación del Proletariado que el socialismo representa y hacia los resultados que en aquellas poblaciones queda tener su propaganda, continúa ocupándose de un insignificante asunto.

Con la firma de Celestino Sebastián publica *El Fomento*, de la primera de dichas ciudades, una carta dirigida á su director, en la que, en nombre de las notabilidades del partido republicano burgalés, se rectifica la afirmación de nuestros amigos respecto á la fuga de las aludidas notabilidades ante la aceptación del reto de controversia pública comunicado á nuestros amigos por el Sr. Blanco, director del periódico indicado.

Funda el comunicante la rectificación en que, si bien el Sr. Blanco les propuso el debate consabido y él lo propuso á las repetidas notabilidades, éstas no le aceptaron en manera alguna.

Esto, que si es verdad debe importar al Sr. Blanco, que retó en nombre de los republicanos á nuestros amigos, pero no á éstos, cambia en efecto la posición de los valientes adalides de la democracia de pega que no huyeron después de presentada la batalla, sino que ni siquiera se atrevieron á intentarla.

Bien es verdad que para esto tenían una razón poderosísima, según manifiesta el de la carta á *El Fomento*: la de que los ataques dirigidos en el maldecido *meeting* lo eran á todos los partidos y á todas las clases sociales (burguesas), y no era cosa de que el partido republicano sacase á los demás las castañas del fuego, optando, en consecuencia, cuerda-mente por dejar quemar las suyas con tal de no beneficiar al vecino. En lo que se ve resaltar la generosidad característica de la noble burguesía.

Lo malo del asunto para los republicanos está en que los obreros que se enteraron del reto por conducto del Sr. Blanco, así como de que una vez aceptado no hubo quien lo sustentase, quizá no se fijen en las sutiles razones que justifican el abandono ó no atrevimiento—como se quiera;—para conjurar cuyo peligro—en prueba de imparcialidad—hemos copiado lo esencial de la justificación.

En Bilbao, el inapreciable Zupia, continuando en sus pretendidas gracias, hace una que tampoco le resulta, diciendo que piensa dedicarse á los estudios sociológicos.

Broma será, pero buena falta les hace á casi todos los periodistas-babosas aprender algo de estas materias para servir mejor á la burguesía que les paga y no soltar tanto solemne disparate como tienen por costumbre, dando lugar á que obreros sin más instrucción que la que pueden adquirir en los merma-dos minutos que el trabajo excesivo les consiente, se rían con razón de las presumidas capacidades que de tal modo desbarran en cuanto pretenden ocuparse en cosa algo más alta que manejar el bombo á que están acostumbrados.

Dígalo, si no, quien poseyendo algún sentido común haya leído el artículo que *La Voz Montañesa*, de Santander, ha dedicado á reseñar y comentar el *meeting* que en aquella población celebraron nuestros amigos el día 8 del corriente. Muchas sandeces, necedades y tonterías dijeron con ocasión semejante los periódicos burgaleses y bilbaínos; pero el periódico de Santander los hace buenos.

Que no se ha enterado de si los Poderes públicos que instituya el socialismo tendrán la forma monárquica ó republicana, y si serán electivos ó hereditarios, como igualmente de las relaciones de esos Poderes con la Política y la Administración, afirmando á renglón seguido que conoce lo que acerca del particular desean los socialistas de Francia, Alemania, Inglaterra y América del Norte... Todo dicho con la mayor seriedad del mundo.

Que al afirmar el orador socialista que habría que variar los medios de producción, quiso decir que vendría el reparto de la propiedad... por lo cual será fácil que se ande á tiros sobre si á uno le toca más que á otro, etc.

Que los cesantes y jubilados son los únicos que actualmente no trabajan y que la enmienda de esto ya la tiene preparada el partido federal, por lo que es inútil el socialista.

Que el rico trabaja para conservar su riqueza, por lo que es un trabajador intelectual, sin que quepa duda alguna.

Que la afirmación de que la burguesía no puede mantener el exceso existente de médicos, abogados, ingenieros, etc., es un ataque á los derechos individuales.

Y otras cosas por el estilo, tan absurdas todas, que la traslación íntegra del artículo á estas columnas sería su mejor refutación. El asombro de los que lo leyeron constituiría su comentario.

Tenemos entendido que su autor es un prohombre del federalismo montañés.

¡Buen provecho le haga á Pi!

¿Qué guía á una parte de la burguesía francesa en ese frenesí que de ella se ha apoderado por el héroe de anuncio que fusiló á los partidarios de la libertad proletaria en los sangrientos días que siguieron al vencimiento de la *Commune*; por ese fantasmilla que agita los odios, ostentándose como símbolo de la aspiración á la revancha; por ese imitador de los pretendientes á la dictadura, que alardea de democracia por saber que algunos lograron de ese modo engañar al Pueblo; del ridículo tipo, en fin, que no obstante su reconocida nulidad é insignificancia, está en estos momentos trastornando á la nación vecina?

Los republicanos españoles, que nos la ofrecen como modelo, son los abonados para contestar á esta pregunta.

Nosotros en ese hecho vemos un signo más del estado de agonía en que va entrando en todas partes la sociedad burguesa. Esos delirios y las convulsiones que han de seguirles serán los delirios y convulsiones de la muerte.

España también se va acercando. Pero aquí al presente se conoce por otra clase de síntomas. La parálisis y la insensibilidad se van apoderando del cuerpo burgués: la muerte adopta muchas formas.

Que la burguesía española va quedándose insensible se ve, no en lo poco que le impresiona el horrible estado de miseria en que se hallan los proletarios de todas las provincias, en alguna de las cuales se han pasado centenares de obreros 48 horas sin probar bocado, pues para esto nunca ha tenido sensibilidad la burguesía; conócese en la libertad con que los insectos chupadores que siempre han poblado su cuerpo—aunque nunca en tanta abundancia como ahora—corren y saltan de un miembro á otro sin provocar la menor protesta ni sacudimiento, como si apenas se notara.

Linares Rivas—uno de ellos—imitando á Romero Robledo, aunque en sentido inverso, acaba de saltar de un dedo de la mano izquierda del cuerpo político burgués al talón del pie derecho, sin que casi el enfermo se haya apercibido. Lo mismo le da que pique en un lado que pique en otro, y la falta de respeto y de honestidad insectil que el salto significa y en otro tiempo se notaba, ahora ha pasado absolutamente os-curecida.

Como esos parálíticos que sólo conservan vivos el estómago y los ojos, la burguesía española sólo tiene ya energía para tragar la sustancia de proletario que se exprime del Presupuesto, el Banco y algún otro puchero por el estilo, y vigilar con vista encandilada que no caiga ninguna gota en los hambrientos labios de la miseria.

Si el entermo no acaba pronto espontáneamente, nosotros lo *despenaremos*.

Algunos síntomas más.

Entre el diputado Espinosa y el director de Beneficencia y Sanidad, también diputado, han descubier-to lo siguiente, el primero, por defender á un hermano suyo, y el otro por defenderse á sí mismo. Por otra consideración—aparte el perjudicar á un enemigo—nunca descubren los burgueses estas cosas.

La Diputación provincial de Málaga, que preside el hermano defendido, tenía á los niños de la In-clusa muertecitos de hambre, sin gota de leche, y tres vacas que hubo un poco tiempo las cambió por un mulo (no se sabe si para hacerlo diputado provin-cial); los enfermos del Hospital están sin medicinas, ni mantas, ni hilas, ni pueden tomar caldo, y cuando llueve les cae el agua encima dentro de las salas, ocurriendo algunos días que á las nueve de la maña-na no hay allí ni lumbré ni pan; desde la Pascua de 1887 no salen á la calle los asilados de un esta-blecimiento benéfico de Málaga porque no tienen za-patos, ni alpargatas, ni camisas.

Por otra parte, en esa provincia hay un Ayunta-miento cuyos individuos fueron condenados á presidio por defraudación y después indultados cuando cumplían la pena, y reintegrados en sus cargos; un alcalde desfalcado que recibe plenos poderes del Go-

bierno para perpetuar su autoridad; dos funcionarios del orden judicial condenados á 17 años de cadena por prevaricación y falsedad de documentos, indultados recientemente...

Caridad, moralidad... y burguesía, sinónimas.

Se procesa á un pobre injustamente, y la Audiencia de Granada lo declara inocente. Sin saberlo su mujer, se presenta al fiscal ofreciéndole, porque haga algo por él, una suma, como es natural no muy crecida, pero adquirida con ímprobos trabajos. El fiscal, recto y escrupuloso, denuncia á la mujer, que va á la cárcel.

Se desea saber si el inquebrantable fiscal ha enviado á la cárcel muchos ricos de los que, sin duda alguna, le habrán ido más de una vez con parecida pretensión—que la desdichada mujer no habría seguramente inventado que *podía hacerse*—y aun algún pobre de los que hayan llegado á tiempo... de recibir los cuartos por no haber sido aún el recomendado absuelto.

Como eco de las recientes ejecuciones quedan estos días los habituales comentarios acerca de la perversidad moral revelada en los actos criminales. Nosotros vamos también brevemente á discurrir sobre este asunto.

De actos salvajes hemos oído calificar los realizados por los infelices ajusticiados el día 11, y no rechazamos el adjetivo.

Pero preguntamos: ¿cómo se habla de salvajismo en una sociedad civilizada? ¿Hay realmente en la moderna Europa seres humanos que han llegado á la plenitud de su desarrollo exactamente lo mismo que si hubiesen nacido y vivido en la Hotentocia?

Y si los hay, ¿de quién es la culpa? Al niño que nace con todas las aptitudes como vástago tierno, ¿es imputable la conformación defectuosa á que en su crecimiento llega?

De la miseria que le sirve de cuna, de la ignorancia que en su niñez le cerca, del corrompido ambiente que respira, ¿puede hacerse responsable al que en esas condiciones crece con el corazón emponzoñado y el pensamiento oscurecido?

Si condenáis á una clase de hombres á vivir física y moralmente como salvajes, ¿por qué os extrañáis de que como tales obren?

¡Ah! la sociedad pide cuenta al criminal de la transgresión de sus leyes. Pero ¿no es él quien podría pedirle á la sociedad de la vulneración de sus derechos?

¿Por qué eres criminal?—dice la sociedad.—¿Por qué no me enseñas á ser justo?—podría preguntar él.

¿Por qué te dejas llevar de los perversos instintos?—¿Por qué no los modificas y los conviertes en dulces sentimientos y me educas?

¿Por qué eres fiero?—¿Por qué no me haces hombre?

Has faltado gravemente á la ley y mereces la muerte—añade esta sociedad.—Faltas grave, inicuamente al derecho humano, y la mereces tú—respondemos nosotros.

UN BUEN SIGNO

Los *meetings* de propaganda que acaban de celebrar nuestros correligionarios de Burgos, Bilbao y Santander han tenido, por más que otra cosa diga la prensa que en esas capitales halaga y defiende á los que viven del trabajo de los demás, extraordinaria importancia.

Aparte de que ellos han afirmado y robustecido en alto grado las Agrupaciones socialistas que en dichos puntos cuenta nuestro Partido; aparte también de que han llevado la intranquilidad y el miedo al ánimo de los que en las citadas poblaciones se dedican á explotar á los obreros y á trabajar por que la esclavitud de éstos se prolongue, los *meetings* á que nos referimos han venido á probar que las doctrinas socialistas, los principios que defiende el Partido Obrero, encuentran entre los desheredados favorable acogida y hacen de muchos de ellos decididos campeones de la lucha de clases.

Es Burgos una población donde el fanatismo religioso y la intolerancia reinaban poco ha, y sin embargo sus obreros acudieron á centenares á oír la voz de nuestros propagandistas, mostrándose conformes y aplaudiendo con entusiasmo las teorías revolucionarias por ellos expuestas.

Es Bilbao una localidad donde los elementos clericales y absolutistas no han cedido por completo el campo á las ideas modernas, y á pesar de eso, al llamamiento de los socialistas respondió un número tan considerable de obreros, que sorprendió extraordinariamente á los hombres de los partidos burgueses avanzados, quienes, por más que han hecho, nunca han logrado llevar á sus reuniones auditorio tan nu-

meroso. Y cuando los trabajadores de la capital de Vizcaya oyeron de labios, no de hombres de fama ni de vastos conocimientos, sino de simples obreros, de compañeros suyos, las ideas por cuya virtud el Partido Socialista Obrero se propone emancipar á la clase productora y aliviar los terribles dolores que al presente sufre, recibieronlas con bravos y palmadas, mostrándose dispuestos á consagrar sus recursos y su actividad á la realización de tan noble empresa.

Santander, aunque no tan refractario á las ideas progresivas como las otras dos capitales, parecía no ofrecer demasiadas condiciones á la propaganda socialista. Sin embargo, ha sucedido todo lo contrario. Anunciado el *meeting* de nuestros correligionarios, despertóse entre los asalariados vivo interés por él, y cuando llegó el momento de dar á conocer las aspiraciones que sustenta nuestro Partido y los medios que ha de emplear para convertirlas en realidades, compacta masa obrera acudió al lugar de la cita, donde con gran atención escuchó las razones que sirven de sólido cimiento al Programa que constituye nuestra bandera, y dió á comprender, por medio de manifestaciones de aprobación y calurosos aplausos, su conformidad con las ideas emitidas por nuestros amigos.

¿Cómo se explica ese interés y ese entusiasmo por unas ideas que, si no nuevas, han sido aún poco propagadas? ¿Cómo la aceptación que tienen? Pues por lo que en más de una ocasión hemos dicho: por que la explotación burguesa ó capitalista, siendo cada vez mayor, acentuando el antagonismo de clases, reduciendo á misérrimo estado á los trabajadores, ofrece á las ideas socialistas vasto y acondicionado terreno para coleccionar adeptos.

Con efecto, viendo los proletarios que sus males aumentan de día en día; que la clase dominante sólo se preocupa de los intereses de ella, y por favorecerlos y auxiliarlos lleva la explotación de la clase productora á límites desconocidos hasta ahora; que los partidos burgueses avanzados, los que tanto les prometieron en otro tiempo, se muestran tan indiferentes á las desdichas y penalidades obreras como los partidos más reaccionarios; que el único lote que el régimen capitalista otorga á los seres útiles es una constante tortura y el hambre y la desnudez más completas, ¿qué han de hacer sino acudir al socialismo, que les habla un lenguaje claro y sencillo, nunca hablado por los políticos burgueses, y presenta á su vista el modo de concluir con su miseria y su esclavitud? ¿Qué han de hacer, decimos, más que venir al Partido Socialista y, entrando con él en la lucha de clases, acelerar la ruina de un orden social que sólo puede vivir sacrificando constantemente á los individuos que más valen y provocando á todas horas conflictos y catástrofes?

Sin embargo, aunque es natural y lógico que los trabajadores, empujados por el malestar y aleccionados por los desengaños sufridos, vengan á nuestras filas, acudan al campo socialista, nunca llegamos á pensar que lo hicieran tan presurosamente y en número tan grande como lo han verificado en las poblaciones antedichas.

Este hecho, que con verdadera satisfacción consignamos, y que indudablemente es el más importante que han producido los recientes *meetings* socialistas, revela bien á las claras que bastarán al Partido Obrero unos cuantos años de propaganda para lograr que en España el socialismo se extienda y arraigue entre la masa obrera y pueda ésta tomar la parte que le corresponde en la Revolución social, que, no obstante negar su proximidad los interesados en que el régimen burgués se mantenga, estallará muy pronto para bien de toda la humanidad y principalmente de la clase que trabaja y carece de todo.

Conocido esto, las Agrupaciones socialistas que hoy componen nuestro Partido no deben perdonar medio alguno para conseguir que la propaganda de nuestras ideas no cese un solo instante. Esta es la mejor respuesta que podemos dar á los que, despechados y furiosos por ver nutrirse rápidamente las filas socialistas, nos insultan y calumnian.

LA COMMUNE DE PARÍS

DE 1871

(Continuación.)

IV

Preliminares de la Revolución del 18 de marzo.—Las elecciones legislativas.—Los rurales.—Amenazas y provocaciones dirigidas á París.

La proclama de Gambetta condenando una paz «vergonzosa» y promulgando una serie de decretos radicales preparó las elecciones. Los republicanos, que ignoraban que durante toda la guerra el jefe de la Delegación había obrado en sentido contrario á sus últimos decretos, inscribieron su nombre en la mayor parte de las listas electorales.

Algunos periódicos burgueses sostenían las candidaturas de Julio Favre y de Picard, que habían tenido la

astucia de pasar por los intransigentes del Gobierno de la Defensa; pero nadie se atrevió á llegar hasta Trochu, Simón ni Ferry. El partido republicano multiplicó unas listas que explicaban su impotencia durante el sitio. Los hombres del 48 se negaron á admitir á Blanqui, pero admitieron la candidatura de varios miembros de la Internacional para usurpar su nombre, y aquella lista abigarrada de neo-jacobinos y socialistas se tituló la lista de los Cuatro Comités. Los clubs y varios grupos obreros formaron listas de candidatos francamente socialistas y revolucionarios. En una de ellas figuraba el nombre del diputado socialista alemán nuestro amigo Liebknecht. La más acentuada salió del club de la Corderie.

La Internacional y la Cámara federal de las Sociedades obreras, mudas y desorganizadas durante el sitio, recobraron su antiguo programa y dijeron: «Es menester que haya obreros entre los hombres del Poder.» Entendieron con el Comité de los veinte distritos y los tres grupos publicaron el mismo manifiesto.

«Esta es la lista—decía el manifiesto—de los candidatos que presenta el partido de los desheredados... La Francia va á constituirse de nuevo; los trabajadores tienen derecho á ocupar un puesto en el orden que se prepara. Las candidaturas socialistas revolucionarias significan: Prohibición de poner en litigio la República; afirmación de la necesidad del advenimiento político de los trabajadores; caída de la oligarquía gubernamental y del feudalismo industrial.»

A excepción de algunos nombres familiares al público, como Blanqui, Gambon, Garibaldi, Félix Pyat, Ravier, Tridon, Longuet, Lefrançais, Vallés y algún otro, estos candidatos socialistas no eran conocidos fuera de los círculos populares: maquinistas, zapateros, cerrajeros, sastres, carpinteros, cocineros, ebanistas, grabadores y doradores, aquellos desheredados eran demasiado pobres para hacer la competencia á las empresas burguesas. Así, los carteles que pudieron fijarse fueron raros y la propaganda casi nula. De los candidatos socialistas sólo cinco, que los periódicos burgueses quisieron aceptar, debían ser nombrados: Garibaldi, Gambon, Félix Pyat, Tolain y Malon.

La lista que salió de las urnas de París el 8 de febrero fué un arlequín de todos los matices republicanos y de todas las excentricidades políticas. Luis Blanc, que se habla portado como una vieja durante el sitio, lo que no impidió que su nombre figurase en las listas de todos los Comités, excepto en la del Comité obrero de la Corderie, abrió la marcha con 216.000 votos, seguido de Víctor Hugo, Gambetta, Garibaldi y Delescluze, que alcanzó 154.000 sufragios. Los demás eran una mescolanza de jacobinos, radicales, oficiales, alcaldes, periodistas, inventores, etc. Un solo individuo del Gobierno fué nombrado, Julio Favre, á pesar de que Millière, igualmente elegido, había denunciado su vida privada. Por una injusticia inexplicable, el centinela vigilante, el único periodista que durante todo el sitio mostró siempre sagacidad y espíritu revolucionario, no alcanzó más de 52.000 votos, mientras que Félix Pyat obtenía 145.000 por sus declamaciones y sus piruetas del *Combate*. La única significación de este escrutinio confuso y heterogéneo era la afirmación de la República.

En los departamentos, merced á la incapacidad de Gambetta durante la guerra; merced á su política de última hora, egoísta y personal; merced, en fin, á las intrigas de los jesuitas, que gobernaban secretamente el país, las elecciones fueron funestas para los republicanos. De 750 diputados, la nueva Asamblea contaba 450 monárquicos de nacimiento, legitimistas y orleanistas. Los demás eran en su mayoría liberales é incoloros. El jefe aparente de la coalición reaccionaria, el rey de los liberales, Thiers, fué elegido en veintitres departamentos.

Cuando los escapados de París, palpitantes de fe republicana, llegaron á Burdeos, se encontraron con el Coblenz de la primera emigración. Estaban allí concentrados 40 años de rencores ahogados y sangrientos. Clericales y conservadores iban al fin á poder vengarse á su sabor del París ateo, del París revolucionario que tantas veces había sacudido su yugo y desbaratado sus combinaciones. Desde la primera sesión de la Asamblea, la hiel de aquellos aparecidos reventó. En el fondo del salón de sesiones, un anciano, solo en su banco, desconocido, abandonado de todos, levantóse y pidió la palabra. Bajo su lengua capa brillaba una camiseta roja. Era Garibaldi, que al oír su nombre, pronunciado por el secretario de la Mesa, quiso contestar, decir que resignaba el mandato con que le había honrado el pueblo de París. Pero verdaderos aullidos cubrieron su voz. Inmóvil, con la mano levantada hizo una señal para que se le permitiese decir una sola palabra; pero una tempestad de injurias descarga sobre él. «¡Mayoría rural! ¡Mengua de la Francia!», grita desde las tribunas una voz joven y vibrante, la voz de Gastón Crémieux, de Marsella. Los diputados se levantan de sus asientos y amenazan; centenares de vivas y de retos salen de las tribunas y anonadan á los rurales. Al terminarse la sesión la muchedumbre que llenaba la plaza de la Comedia aplaudió á Garibaldi y silbó á sus cobardes denostadores. La Guardia nacional le presentó las armas, no obstante la rabia de Thiers, que bajo el peristilo apostrofaba al comandante.

Al mismo tiempo los odios contra París se desencadenaban por todas partes. Un diputado rural decía, designando á los representantes de París: «¡Están cubiertos de sangre de la guerra civil!» Los diarios conservadores vomitaban las más bajas é injustificadas calumnias sobre la heroica ciudad, negando hasta sus padecimientos y su resignación. A los representantes parisienses correspondía esclarecer los hechos, decir lo que había sido el sitio, á quién incumbían ciertas responsa-

bilidades y el significado de las elecciones parisienses; en una palabra, á ellos pertenecía el desplegar, enfrente de la coalición monárquico-clerical, la bandera de la Francia republicana. Pero no pronunciaron ni una palabra; dejaron insultar impunemente á Garibaldi, su colega de diputación, contentándose con celebrar algunas reuniones pueriles, de las cuales Delescluze salió descorazonado, como había salido de la reunión de los alcaldes.

En medio de tan criminal inercia el enemigo afirmaba su programa, que consistía en hacer inmediatamente la paz, enterrar la República y, para conseguirlo, desarmar, agarrar á París. Thiers había sido nombrado por aclamación jefe del Poder Ejecutivo y había tomado por ministros á Julio Favre, Julio Simón y Léo, que podían entretener las ilusiones de los republicanos de provincias.

(Se continuará.)

ADHESIONES A LA JORNADA LEGAL

Compañeros del Consejo de Redacción de EL SOCIALISTA:

Tengo el gusto de comunicaros que en la junta general celebrada por La Solidaridad, Sociedad de obreros en hierro y demás metales, se acordó adherirse á la campaña que en pro de la jornada legal venis sosteniendo.

Lo que ponemos en vuestro conocimiento para que lo hagáis público en vuestro semanario.

Sin más, nos despedimos de vosotros deseándoos salud y trabajo.

Por acuerdo de la junta general, José María Charola, secretario.

Bilbao, 14 de abril de 1888.

Por haber enterrado civilmente nuestro compañero y correligionario Antonio Galcerán á un niño de corta edad que ha tenido la desgracia de perder, la gente fanática y mogigata de San Juan de Vilasar se ha mostrado sorprendida y escandalizada.

Pues si así se pone por un simple entierro civil, ¿qué va á hacer el día que el socialismo libre á la clase productora, tanto de los explotadores de la fábrica como de los explotadores de la Iglesia?

De seguro que ahorcarse. ¡Lástima de gente!

CARTA DE SANTANDER

9 de abril de 1888.

Compañeros del Consejo de Redacción de EL SOCIALISTA:

El *meeting* que debió celebrarse ayer en el Teatro Principal de esta población, y que no se efectuó así por una informalidad de la persona que actualmente corre con la empresa de aquel coliseo, verificóse el mismo día en el amplísimo local de la Exposición de Agricultura, Industria y Comercio, cedido al efecto por la Alcaldía al Comité del Partido.

A pesar de lo desahucado del tiempo pasaban de 1.000 los concurrentes al lugar del *meeting*, siendo trabajadores casi todos ellos.

El compañero Enrique Piró, que presidía el acto, manifestó en breves frases cuál era el objeto de éste, leyendo después lectura por el secretario Laureano Martínez á un telegrama de Bilbao, á una carta de Burgos y á otra de Linares, comunicaciones todas en que se hacían votos por la pronta manumisión del Proletariado.

A continuación hizo uso de la palabra el compañero Alvaro Ortiz, diciendo que en cuantos países se sienten los efectos del actual régimen capitalista se presenta el espectro del hambre con caracteres verdaderamente aterradores.

«Esta dolorosa crisis—añadió—no sólo va haciéndose permanente, sino que se agrava por momentos, y es preciso que los trabajadores todos fijen su atención en lo conveniente que es á sus intereses acelerar el triunfo de la Revolución social.»

Manifestó que en vano la burguesía trata de apuntalar el edificio que ella ha levantado sobre los hombros de los trabajadores, porque la ruina de ese edificio es inevitable.

Consideró las manifestaciones de obreros sin trabajo que se vienen verificando en distintas localidades como síntomas precursores de la catástrofe que ha de poner término al dominio del capital.

Dijo que Iglesias se encargaría de explicar á los concurrentes el programa del Partido Socialista Obrero y que al citar á aquel querido amigo suyo no podía menos de protestar con todas las energías de su alma contra la infame conducta que acerca de él observan periódicos que se llaman democráticos, como el asqueroso *Motín*, que en realidad tienen tanto de común con la democracia como el oro con el *double*.

El compañero Iglesias pronunció á seguida un extenso discurso, que hubiera sido calurosamente aplaudido por el auditorio si nuestro querido correligionario no hubiera consignado que prefería que se le escuchara atentamente á que se le interrumpiera con demostraciones de ese género.

Su discurso fué dividido en dos partes: económica y política.

En la primera puso de relieve la lucha de clases, que á cada instante se va recrudeciendo, y dió á conocer los

medios que tiene adoptados nuestro Partido para que se conviertan todos—capitalistas y asalariados—en una sola clase de trabajadores libres y dueños del valor íntegro de la producción que realicen.

«¿Qué función útil desempeñan—dijo—los accionistas de las Empresas ferrocarrileras, de navegación y de crédito? Ninguna. Su tarea se reduce á disfrutar de la mejor manera posible las ventajas que les proporcionan los negocios, y sus fatigas, si alguna vez las sienten, son las que les causa el placer.

«Suprimid todos los accionistas de una vía férrea, y veréis que los trenes no por eso interrumpen su marcha, porque los que desempeñan las funciones útiles son los obreros y empleados de aquéllos tienen á sueldo. Pues en todos los ramos de la producción sucede lo mismo: el accionista, el patrono, el explotador puede eliminarse sin perjuicio alguno; los necesarios, los indispensables en ella son únicamente los trabajadores.

«En el campo intelectual, y dadas las necesidades de la producción burguesa, hay también, como entre los obreros manuales, excedente de brazos; los sueldos bajan, y los individuos de carrera dentro de poco no podrán vivir, viéndose al fin obligados á venir con nosotros. La burguesía misma, con su propio desarrollo, suministra al socialismo poderosos elementos.

«La clase explotadora morirá de apoplejía, por exceso de sangre; pero nosotros no debemos esperar á que muera, sino que debemos facilitar la catástrofe.

«Hoy un tipógrafo, por ejemplo, tiene que estar sometido á un industrial porque carece de los instrumentos necesarios para trabajar por cuenta propia; así que sólo es dueño de elegir entre la miseria ó el tirano. Por eso es necesario que los instrumentos de trabajo estén á disposición de todos, sean propiedad común. De este modo ni habrá explotación ni podrá subsistir la miseria.

«La producción es hoy más que suficiente para cubrir las necesidades de todos, como lo prueba, además de la estadística, el hecho de que los mercados están atestados de todas clases de productos.»

En la segunda parte, ó sea en la política, nuestro compañero Iglesias hizo declaraciones que fueron, como las anteriores, muy bien recibidas por el público.

«Y pasando—dijo—del campo económico al político, ¿quién gobierna en éste? El obrero no. Los que hacen las leyes, los que gobiernan son burgueses ó representantes de la clase burguesa. Por eso mismo los intereses de la clase trabajadora se menoscaban y desatienden, mientras se amparan y protegen los de los explotadores.

«Y en proceder así no se diferencian los partidos republicanos de los partidos monárquicos; lo que es natural, porque, como éstos, son partidos burgueses que aspiran á mantener la propiedad individual y su consecuencia legítima, el salario.

«Lo que hacen los republicanos, para que los obreros les ayuden en sus luchas con los monárquicos, es prometerles lo que ni cumplen ni piensan cumplir. Los republicanos que hay en los Municipios y en las Cortes, reclaman para los trabajadores medidas beneficiosas? ¿Piden la jornada de ocho horas? ¿Solicitan que se voten fondos con destino á los obreros sin trabajo? No; su celo y sus cuidados sólo los consagran á mirar por los intereses de la burguesía.

«¿Qué le vale al proletario vivir en un pueblo tan libre políticamente como los Estados Unidos, si allí los reyes del capital son más poderosos que en ninguna parte, y las leyes y los Gobiernos están por completo á su merced?

«Se trata del jubileo del Papa, y el presidente de los Estados Unidos manda un regalo á León XIII. Si éste representa el oscurantismo, ¿por qué le envía un obsequio el presidente de un pueblo libre? Ese mismo presidente manda un sentido pésame por la muerte del emperador Guillermo, sin considerar que éste no fué más que un déspota. ¿Cómo, pues, hemos de fiar de los liberales ó de los republicanos?

«El día de nuestro triunfo no habrá un quinto estado, sino que todos tendremos iguales medios para trabajar y existir. Hoy todo aquel que trabaja está mal retribuido. El catadrático que difunde la ciencia está tan mal pagado con 12.000 reales al año como lo está el albañil con dos pesetas diarias. En cambio, el rico, que no trabaja, lo absorbe todo.

«Nosotros, compañeros, sólo lograremos mejorar nuestra situación cuando en vez de mendigar tal ó cual medida la exijamos de un modo enérgico.»

Tendría yo que ocupar mucho espacio si fuera á recordar una por una las ideas que nuestro amigo Iglesias expresó en este importante *meeting*. Por eso doy, aunque con sentimiento, término á esta tarea, concretándome á añadir que las inscripciones que se hicieron á la terminación del acto fueron muchas y que la burguesía republicana está *trinando* contra el Partido Obrero al ver que los trabajadores dejan de servirla de lastre para pasarse al campo socialista, donde se hallan sus verdaderos intereses.

Os desea salud y Revolución.—El Corresponsal.

CARTA DE ALCALA DE LOS GAZULES

9 de abril de 1888.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Bajo la presión de la más terrible y desesperante de las situaciones tomo la pluma para daros cuenta de la horrible crisis por que estamos pasando los trabajadores de esta localidad.

La masa general de esta ciudad es agrícola, y su situación, aun en la época de la recolección en que los

jornales adquieren una pequeña alza, es aflictiva, pudiendo decirse que todo el año vegeta en la miseria. Y si esto sucede en épocas normales, podéis figuraros la situación á que se verán reducidos estos pobres braceros después de un invierno de lluvias en el que no han conseguido trabajar una semana completa; y cuando con la venida de la primavera esperaban poder trabajar con más regularidad, se encuentran con que las lluvias continúan, hasta el punto de que á la fecha llevan quince días seguidos de paro.

En situación tan triste, teniendo que luchar con el aterrador fantasma del hambre, decidieron el día 26 del pasado marzo nombrar una Comisión que en nombre de los trabajadores alcalalnos expusiera á la primera autoridad local la miseria á que se hallaban reducidos por la carencia de trabajo. Cumplió esta Comisión su encargo cerca de dicha autoridad, y ésta contestó que sentía lo que el pueblo sufría, pero que por el pronto no tenía facultades para hacer nada, y que se pondría de acuerdo con la Corporación municipal y oficiaría al gobernador.

Acudieron nuevamente el 27 en numerosa manifestación y dijeron á las autoridades que no se resignaban á morir de hambre y que ésta no la sabían con promesas nunca cumplidas. Al mismo tiempo numerosos grupos recorrían las calles en actitud hostil, manifestando en sus semblantes la fiebre que el hambre les producía. Sin embargo de esto, también pasó el día sin que las autoridades resolviesen nada.

El día 28 por la mañana una numerosa Comisión se presentó en la Escuela Regeneración en solicitud de que la Agrupación del Partido Socialista gestionara cerca de las autoridades la concesión de algún socorro; contestóles el presidente del Comité de nuestro Partido, la influencia de éste, pero que sin embargo, cumpliendo con su deber, haría lo que deseaban, á cuyo efecto, reunido inmediatamente el Comité de nuestro Partido, redactó un oficio que una Comisión del mismo entregaba á las diez de la mañana á la primera autoridad, la cual dijo que no había un céntimo, pero que aunque fuera saltando por la ley municipal socorrería al pueblo con lo que se encontrara, y en efecto, á las cuatro de la tarde más de 300 trabajadores recibían de manos del presidente del Municipio la cantidad de 50 céntimos de peseta, con la cual tenían que acallar el hambre suya y la de sus familias.

El 29 se repitió el mismo fenómeno: más de 400 hijos del trabajo recibían los consabidos 50 céntimos.

Los días 30 y 31 fueron de dieta: el alcalde dijo que no tenía un céntimo y que esperaba órdenes del gobernador.

La desesperación del pueblo no conoció límites; grupos numerosos de obreros recorrían las calles, manifestando en su actitud el descontento que reinaba. Llegó la noche, y entonces pudimos ver con profundo sentimiento que nuestros queridos compañeros pedían de puerta en puerta un pedazo de pan con que acallar el hambre de sus hijos. ¡Qué cuadro tan desconsolador! ¡Más de 200 obreros implorando la caridad pública!

Por fin, el 1.º de abril recibieron una limosna del alcalde de 25 céntimos y el día 2 otros 25, sin que el pueblo se rebelara contra tamaño insulto.

Otra vez dieta el día 3, visto lo cual por los trabajadores se presentaron al jefe del puesto de la Guardia civil y le dijeron que si no se les socorría tomarían el pan de donde lo hubiese. Prometiéndoles éste ponerlo en conocimiento del Municipio, el cual se reunió aquella misma noche y acordó citar para el día siguiente á los mayores contribuyentes.

A las doce de la mañana del día 4 el pueblo hambriento aguardaba en la plaza de las Casas Consistoriales la llegada de la burguesía y sus representantes; pero no se presentó ninguno porque todos estaban satisfechos. Á las tres de la tarde nuevo reparto de otros 25 céntimos, que algunos obreros, indignados, se negaron á tomar.

Ahora se corrobora lo que siempre hemos dicho: que los que nada producen y todo lo consumen sólo se cuidan de acrecentar nuestros sufrimientos.

El Comité de nuestro Partido se reunió el 29 y acordó abrir una suscripción voluntaria para auxiliar en lo posible á los compañeros que sufren, repartiéndose por el pronto 21,75 pesetas que se habían reunido en el banquete de la *Commune* para gastos del Comité.

Tenemos la seguridad de que estas luchas de la miseria con la burguesía abrirán los ojos á los esclavos de siempre y les harán pelear por su redención sin esperar nada de sus naturales verdugos.

Vuestro y de la Revolución social.—El Corresponsal.

CARTA DE GRAZALEMA

10 de abril de 1888.

Compañeros del Consejo de Redacción de EL SOCIALISTA:

El temporal lluvioso que reina aquí desde hace dos meses tiene sumida en la mayor miseria á la clase obrera de esta población, muchos de cuyos individuos recorren las calles pidiendo limosna.

La gente acomodada, ó mejor dicho, la que no trabaja, ve imposible el hambre que sufren los obreros y nada hace por remediarla. El Ayuntamiento, ó sea la representación en este pueblo de la clase explotadora, nada hace tampoco por aliviar la apurada situación de los hijos del trabajo. Ni echa mano del trigo que hay en el Pósito para dar de comer á los que de todo carecen, ni siquiera se le ocurre facilitarles un misero jornal empleándolos en el arreglo de los caminos.

El mayor abandono, la más criminal indiferencia muestran hacia las desdichas de sus víctimas los burgueses de todas clases.

Actualmente hay en esta población más de 400 casas destruidas que ni se reparan ni edifican por haber emigrado infinidad de familias á causa de carecer de trabajo.

Obreros hay que para poder proporcionar un pedazo de pan á su familia tienen que ir á trabajar á 10, 12 y hasta 20 leguas de aquí. El salario que generalmente perciben es de *dos reales y medio*, del que se les descuentan por consumo 10 céntimos, quedándoles, por consiguiente, para atender á las necesidades de su familia poco más de 2 reales.

Mientras los causantes de tanto infortunio no dan la menor señal de compasión hacia los infelices á quienes la miseria acusa de un modo verdaderamente cruel, los obreros que trabajan hacen todo lo que pueden por acudir en auxilio de sus desdichados compañeros que carecen de pan y de hogar.

Aprovechando las fiestas del Carnaval los obreros del gremio de taponeros hicieron una pequeña colecta, y recientemente un grupo de trabajadores acordó costear 234 panes de á libra, que fueron repartidos entre los individuos más necesitados.

No son seguramente los sentimientos de desesperación y de venganza los que han de informar la Revolución proletaria, próxima á estallar; pero es indudable que al triunfo de ésta ha de contribuir poderosamente el odio que la conducta inhumana y criminal de los burgueses despierta en el corazón de los asalariados. No sólo por la virtud de las ideas socialistas, sino por la torpeza y ceguera de sus enemigos, la muerte de la clase privilegiada es inevitable.

Deseando que ocurra pronto se despide de vosotros—*El Corresponsal.*

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Castellón.—Con gran entusiasmo y animación han celebrado nuestros correligionarios de esta ciudad el banquete conmemorando la proclamación de la *Comuna*. Después de consagrar un cariñoso recuerdo á los que el 18 de marzo de 1871 conquistaron en París el Poder político y proclamaron la fraternidad entre todos los pueblos, hicieron votos por el progreso del socialismo, por el establecimiento definitivo en Castellón de la Agrupación socialista, por el Centro Obrero en proyecto y por la prosperidad de nuestro semanario. La reunión se disolvió después de prometer todos los que asistieron á ella trabajar incansablemente en la propaganda de las ideas socialistas.

San Juan de Vilasar.—La Agrupación socialista de esta localidad ha acordado:

Que la fecha de la celebración del Congreso del Partido sea el 23 de agosto,

Y que la Agrupación madrileña sea la encargada de redactar el proyecto de organización general del Partido.

Burgos.—El pasado domingo ha celebrado junta general la Agrupación socialista burgalesa.

Entre otros acuerdos de menor importancia, se tomaron los siguientes:

Que la celebración del Congreso del Partido se verifique en la fecha propuesta por la Agrupación madrileña.

Que la misma Agrupación sea la encargada de redactar el proyecto de organización general del Partido.

Que formen parte de la orden del día los puntos propuestos por los correligionarios de Madrid.

Y protestar contra la acción infame y cobarde verificada por la burguesía con los obreros de Riotinto.

ALEMANIA

Los socialistas alemanes han perdido uno de los diputados que tienen en el Reichstag, Max Kayser, quien murió el 27 del pasado marzo, de resultas de una operación efectuada en un cáncer que padecía en la garganta.

El funeral se celebró en Breslau, donde con este motivo tuvo lugar una de las mayores demostraciones que allí se habían visto jamás, á pesar de los esfuerzos que hizo la policía para impedirlo.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Barcelona.—«La Unión», Sociedad de obreros zapateros, ha dirigido á cuantos pertenecen á dicho ramo en la capital de Cataluña y sus contornos el siguiente llamamiento:

Compañeros de trabajo, hermanos de infortunio: salud.

La Sociedad «La Unión» de obreros del ramo de constructores de calzado, segura de interpretar los sentimientos de asociación y amor á la causa obrera que os animan, de lo cual habéis dado pruebas manifiestas en distintas ocasiones, tiene hoy la alta satisfacción de dirigirse á vosotros é invitaros á que la secundéis en la realización de la tarea que se ha impuesto, consistente en organizar el ramo de obreros zapateros de esta ciudad y sus contornos, con el propósito de poder hacer frente, en todo lo que posible sea, al despotismo patronal.

Guiada esta Asociación por la idea de realizar la unión entre todos los elementos de nuestro oficio, y con el propósito de que dicha unión, lejos de ser una utopía, pueda convertirse en realidad efectiva, ha consignado en los Estatutos por los cuales se rige (y que tiene aprobados por la autoridad superior de la provincia) la más lata libertad en punto á ideas y aspiraciones á to-

dos los asociados, pudiendo, en consecuencia, pertenecer éstos así al partido político burgués que mejor les parezca como á alguna de las dos fracciones en que se divide el proletariado militante, ó sea el Partido Socialista Obrero y el campo anarquista.

Razones poderosas hemos tenido que nos han impulsado á obrar en la forma indicada, siendo una de las primordiales y ya citadas razones el haber creído tan útil como necesario hacer el verdadero deslinde de los asuntos económicos ó de resistencia con los de principios ó ideas, á fin de que la lucha que constantemente sostenemos con nuestros tiranos explotadores, la lucha de taller, la que por sufrir todos en igual las terribles consecuencias del régimen burgués debe ser causa de verdadera unión entre los que producimos, no se malogre ni tampoco se confunda con la lucha que hoy sostenemos una buena parte de los trabajadores, aunque desgraciadamente no todos, y que tiene por aspiración el triunfo del socialismo. Al luchar en el terreno de la resistencia lo hacemos por hoy; al consagrarnos á la defensa de los principios socialistas trabajamos para mañana. Así, pues, dolorosas experiencias recogidas como precisa é inevitable consecuencia de haberse querido unificar los dos géneros de lucha citados, han movido á esta Sección á consignar que para pertenecer á ella no es preciso hacer profesión de fe alguna; á nadie se preguntará, respecto á ideas, de donde procede ni á dónde va; todos cuantos trabajan bajo la dependencia del burgués son por éste explotados; todos caben, pues, en nuestra Sección.

¡Compañeros de trabajo! Cuando el látigo burgués hiere cada día con mayor insistencia nuestras espaldas; cuando, víctimas del trabajo, no podemos ni siquiera exhalar una queja en desahogo de nuestra triste suerte, y cuando, como hoy, lejos de vislumbrar remedio á nuestros males, solo vemos en lontananza miserias y sufrimientos como único patrimonio, como premio único del que todo lo produce, creemos llegada la hora de pensar seriamente por nuestros intereses y dedicar á la defensa de los mismos toda nuestra inteligencia y la mayor actividad y constancia posibles.

Tarea es ésta, empero, que requiere para su desempeño alguna fuerza, la que sólo puede obtenerse por medio de la unión. A ella os invita, pues, esta Sección, segura de que secundaréis sus esfuerzos, basados en el propósito de aminorar nuestros sufrimientos en lo que posible sea, creyendo indispensable para ello engrandecer más y más esta ya grande Sección, hasta conseguir hacer de la misma una potencia que así pueda servirnos de escudo contra los ataques del despotismo burgués como de punto de partida para alcanzar nuestras reivindicaciones con el mejoramiento de las condiciones económicas. Al efecto se os invita todos los lunes y jueves de cada semana al domicilio social, calle de la Cadena, 30, 1.º, de ocho á diez de la noche, en cuyos expresados días y horas el Comité ó la Comisión nombrada al efecto estará pronta á dar toda clase de explicaciones y facilitar cuantos datos se la pidan.

Salud y emancipación social.
Por la Sección de obreros zapateros «La Unión»—*El Comité.*
Barcelona, 1888.

—El sábado de la semana anterior se declararon en huelga los obreros del ramo de ebanistería, pidiendo la jornada de nueve horas, movimiento que ha sido secundado por todo el oficio.

Dado el entusiasmo que anima á los trabajadores del citado ramo, es de esperar obtengan pronto un completo triunfo. Conviene hacer notar que han cesado en el trabajo todos los obreros, así los asociados como los que no lo están. La unión de los trabajadores se afirma más cada día.

—También los zapateros continúan sosteniendo con entereza la huelga en la fábrica del burgués Cardona, habiendo presentado en la semana anterior las nuevas tarifas en la fábrica de Más, las cuales han sido aceptadas por el industrial.

—Los carpinteros mantienen igualmente con firmeza sus reclamaciones.

Castellón.—Entre los obreros de esta capital hace progresos el principio de asociación, habiendo ya muchos individuos que se disponen á organizar sus respectivos oficios en Sociedad de resistencia. Los que van más adelantados en este trabajo son los obreros de las fábricas de azulejos, los cuales el domingo 8 del corriente han nombrado una Comisión encargada de redactar el proyecto de reglamento y de convocar á junta para proceder á su discusión.

Aplaudimos de todas veras el interés que los obreros castellonenses revelan por mejorar su condición de asalariados.

FRANCIA

Ha estallado una huelga en la fábrica de vidrio de Quatre Chemins (Fautin). Los huelguistas reclaman la abolición de las multas y de algunas reglas arbitrarias que venían rigiendo en la fábrica.

Los propietarios tratan de unirse en contra de la Asociación de que forman parte los huelguistas.

—Continúa en Lyon la huelga de estereros y cordeleros iniciada el 9 del actual, y de que dimos cuenta, habiéndose celebrado una reunión donde se decidió por unanimidad que continuase aquélla.

Celebraremos el triunfo de tan valientes compañeros.

BÉLGICA

Los tejedores de Gante han celebrado un *meeting* para protestar contra los patronos que quieren obligar á cada obrero á atender á cuatro telares, en vez de dos, como venía haciéndose hasta ahora.

Los patronos ¡estúpidos! alegan que esta determinación la han tomado jen vista de la competencia inglesa!

ALEMANIA

Se han declarado en huelga general los tapiceros y adornistas de Hamburgo y Altona en demanda de aumento de salario.

—Han sido despedidos, por falta de trabajo, unos 1.000 operarios del arsenal imperial de Spandau.

DESPOTISMO PATRONAL

El burgués Francisco Rosell, de Barcelona, ha despedido de su casa al obrero Juan Lleopart, miembro de

la Agrupación socialista de dicha capital. Ese acto no ha obedecido á que nuestro correligionario haya cometido falta alguna dentro del taller, sino á que al burgués citado no le conviene tener en su casa—tales han sido sus palabras—á quien profesa ideas socialistas.

Como el tal burgués está procediendo hoy muchos de sus colegas barceloneses, incluso algunos que se llaman liberales.

Ese despotismo deja sin pan, es cierto, á bastantes compañeros nuestros, pero también contribuye á afirmar las ideas que se proponen perseguir los reyezuelos del taller.

VICTIMAS DE LA EXPLOTACION Y LA MISERIA

En la estación del Mediodía ha sido cogido por los topes de dos vagones un infeliz obrero, que murió en el acto.

—En una taberna de la calle de San Lucas, una máquina cortó cuatro dedos de la mano derecha á un joven de 16 años.

—En una obra de la calle del Príncipe un jornalero cayó de un andamio, produciéndose contusiones graves.

—En el puerto de Alicante, un trabajador que se ocupaba en la carga de un vapor francés, se cayó desde la cubierta al fondo, sufriendo graves heridas.

—En la Puerta de Atocha atropelló un carro al conductor, pasando sobre el cuerpo de éste una de las ruedas, que ocasionó al desgraciado varias heridas graves.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos á cuantos dirijan cartas al Administrador se fijen en esta sección, para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Bilbao.—F. P.—Recibidas por conducto de P. I. 29 pesetas: 13,30 de paquetes; 11 de suscripciones, repartidas en la forma siguiente: 6 de L. H. hasta fin mayo 88, 1 de J. L. hasta fin abril 88, 1 de L. C. hasta fin mayo 88, 1 de A. C. hasta fin abril 88, 2 de E. O. hasta fin marzo 88, y 4,70 de suscripción voluntaria. Se hace lo que indica.

Barcelona.—M. G. G.—Se hace lo que indica en la suya. Se le escribe.

Santander.—A. O.—Recibidas 20 pesetas á cuenta de suscripciones: restan 1,50.—L. M.—Desde el número pasado se le remiten 60 ejemplares.

Castellón.—J. F.—Se le remiten un «Socialismo» y dos «Salarios». Se hace lo que indica.

Valdepeñas.—P. V. G.—Recibidas 12 pesetas á cuenta: restan ahora 5,50.

Burgos.—A. A.—Recibidas 8 pesetas por conducto de P. I. para abono de paquetes hasta el núm. 111 inclusive, 0,60 para cuatro «Manifiestos» y 0,10 para suscripción voluntaria al periódico.—M. I.—Recibidas 2,50 pesetas para abono de dos «Capitales».

Trojillanos.—F. T.—Recibidas 1,25 pesetas para abono de un «Capital». El resto en la lista de suscripción.

Grazealema.—J. B.—Se le envían 15 ejemplares del presente número.

Guadalajara.—A. M.—Recibidas 20 pesetas á cuenta de suscripciones hasta fin del 8.º trimestre.

A NUNCIOS

SOCIALISMO UTÓPICO

SOCIALISMO CIENTÍFICO

POR

FEDERICO ENGELS

Este importante folleto, que lleva el retrato del autor, se expende, al precio de 30 céntimos de peseta, en los sitios donde se admiten suscripciones á este periódico, en su Administración, Hernán Cortés, 8, Madrid, y en las direcciones de los Comités del Partido.

LA LEY DE LOS SALARIOS Y SUS CONSECUENCIAS

POR

JULIO GUESDE

Con el retrato del autor.—Se vende, al precio de 20 céntimos, en la Administración de este periódico, donde se admiten suscripciones para el mismo y en las direcciones de los Comités del Partido Socialista Obrero.

MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA

POR

C. MARX Y F. ENGELS

Folleto de 32 páginas; precio, 15 céntimos en toda España. Los pedidos á la Administración de este periódico, á las direcciones de los Comités del Partido y á los puntos donde se admiten suscripciones de EL SOCIALISTA.

CARLOS MARX

EL CAPITAL

resumido y acompañado de un

ESTUDIO SOBRE EL SOCIALISMO CIENTÍFICO

por

GABRIEL DEVILLE

Esta importantísima obra se ha puesto á la venta en las principales librerías al precio de 4 pesetas.

Los suscriptores de EL SOCIALISTA pueden adquirirla en condiciones ventajosas dirigiéndose á sus corresponsales de provincias ó á la Administración.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.